



SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

"MENSCHEN AM SONNTAG" (HOMBRES EN DOMINGO)

SINOPSIS:

La matrícula de un coche. Este se pone en movimiento y se aleja. Es un taxi. Se detiene. Sube un cliente. Vuelve a arrancar.

Escaparate de un negocio de vinos. Un hombre, en pie, escribe en un pequeño carnet.

Escaparate de una tienda de discos, visto desde el interior. En la acera, una muchacha rubia ayuda con un gesto a una decoradora que está disponiendo un objeto en el escaparate.

La esquina de una casa. Una joven pone en orden su collar, luego entra en el inmueble.

Una mujer en peinador está tumbada perezosamente en un sofá. Se pinta las uñas.

Sábado noche. El tráfico de las calles. La gente por las aceras. Un tranvía pasa por un puente.

Una muchacha morena parece esperar el tranvía. Un joven pasea entorno a ella: es un representante de vinos. El tranvía se detiene, vuelve a partir. La joven continúa allí. El muchacho también.

La gente. El tranvía. Los coches.

El representante se aproxima a la joven, habla con ella. Se alejan ambos, conversando. Se sientan en la terraza de un café. La joven morena bebe una taza de café. El representante habla y habla. Saborean sus consumiciones. Con su cucharilla, vierte él algunas gotas de agua sobre una oruga que ha caído en el plato. Ella lo mira.

La chica rubia continúa dando, con gestos, indicaciones a la decoradora que coloca un gramófono en el centro del escaparate. Luego, entra en la tienda. Una avenida. Un obrero riega la calzada. Otro, barre la acera y arroja luego la basura a un carretillo.

Un niño ante una fuente. Una mano de adulto le lava con delicadeza la boca. El barrendero. Pasa un tranvía. Pasa también una vieja que empuja otra carretilla.

Una rueda de coche. Una mano la limpia. Un hombre lava el parabrisas de un automóvil. El empleado de una gasolinera acciona la bomba de un distribuidor de gasolina. Un hombre está tumbado bajo un coche: es el chofer del taxi. Aprieta una tuerca, hace girar una rueda. Se alza. Un compañero le indica que le llaman por teléfono. "Quiere ir esta noche a ver un film de Willy Fritsch. Me da igual. La semana próxima pondrán uno de Greta Garbo". El taxista se niega a ponerse al teléfono. Vuelve a desaparecer bajo el coche.

Una plaza llena de gente. La salida de una oficina. Un coche abandona el garaje. El chofer, de pie en la acera, saluda al conductor. Se aleja. Los automóviles, en la calle.

El representante y la chica morena dejan la terraza, caminan por la calle y llegan hasta la puerta de la casa donde ella vive. Se estrechan las manos. Se miran. "Mañana vamos al lago San Nicolas". Se separan. El hombre se aleja.

La chica morena cruza el patio interior de la casa. Saluda a una señora
Desaparece. Una feria. Atracciones. Una mujer mira a los niños que juegan
sobre la tierra. En lo fialto de una escalera un obrero limpia un farol. Un
pequeño barco pasa bajo un puente. Niños que juguetean con el agua al
atardecer. El barco. Un queño puerto. Un hombre en el puente del barco.
Tarjetas postales y fotos de artistas sobre una pared. Travelling retro y
panorámica a una habitación. En el sofá, la mujer que se pintaba las uñas.
Se alza, va al lavabo, abre el grifo, mete un dedo en el agua, vuelve a su
sofá, se tiende y sigue pintándose las uñas.

El chofer entra en su casa. Se lava las manos. Su mujer sigue tendida en
el sofá. Lanza él su gorra con tino hasta una percha. Se quita la chaqueta
se sienta a la mesa, abre un periódico, toma para sí una mitad y arroja la
otra mitad a la mujer. Sobre la mesa hay dos botellas de cerveza. Se sir-
ve de una y bebe. Plano de detalle del grifo que gotea. El hombre se vuel-
ve hacia el fregadero. La mujer lee el periódico. El se levanta, abre la
puerta de un armario, coge una chaqueta, vuelve a cerrar la puerta que tor-
na a abrirse sola. La mujer lo mira. De nuevo cierra él el armario, seca-
mente. Se dispone a afeitarse, se enjabona el rostro mientras mira las
fotos clavadas con chinchetas en la pared. Coge una que representa a Willy
Fritsch vestido de husar y la muestra a su mujer. Una gruesa gota de jabon
espumoso cae sobre el rostro de Willy Fritsch. El hombre se enjabona el
rostro. La mujer se levanta, va hasta las fotos, coge una que representa a
una actriz y la quema con su tenacilla al rojo. El hombre se pone los zap-
tos. La mujer se viste. él está listo antes que ella. La espera junto a la
puerta con gesto de impaciencia. La mujer ya va a salir. El la mira y con
un dedo, baja el ala de su sombrero. La mujer la alza. Repiten ambos el
juego. El hombre va hacia el fondo de la habitación, malhumorado, y se qui-
ta la chaqueta. Comienza una disputa. En ese instante, el representante
llama a la puerta. El hombre y la mujer arrancan las fotos de la pared,
las rompen. El representante entra. La mujer avanza hacia él, luego se pre-
cipita sobre el lecho. Muy irritada, ve cómo los dos hombres sacan una
baraja de naipes y comienzan a jugar una partida mientras beben cerveza.
Domingo por la mañana. Un paisaje de los alrededores de la ciudad. Una lo-
comotora pasa con su penacho de humo. Dos hombres duermen sobre un banco.
Un paseante solitario, al pie de una escalera. Una mujer camina. Grupo de
gente ante un puesto de periódicos. Un niño juega en un jardín. Vista del
patio de un inmueble.

El chofer se levanta de la cama. Mira el despertador. Su mujer duerme al
fondo del lecho. El se frota los ojos, va a lavarse el rostro, bosteza.
La mujer sigue durmiendo: la sacude. Ella se da media vuelta y continúa
sin despertar. El se viste, escribe una nota: "Ven a encontrarte con noso-
tros a las diez, en el Lago San Nicolás." Deja algunos cigarillos junto a
la nota, enciende uno y se va.

Gentes subiendo una escalera. Toman el autobús. Una mujer sube en moto.
Planos encadenados por fundidos. Motos y coches por las calles. Árboles.
Fachadas de casas. La cámara en el interior de un coche que no se ve pasa
bajo la puerta de Brandenburgo, bajo un puente, bajo un tunel. De nuevo,
árboles y fachadas y otro tunel más. Motos, Autobuses. Gentes que se apiñan
y basculan en un autobús. Árboles, fachadas. Trenes. Gentes que bajan una
escalera, pasan por el andén de una estación, suben otra escalera, salen
a la calle.

La chica rubia y la morena salen de la estación. El representante y el cho-
fer las esperan, vienen a su encuentro. Se estrechan las manos. La morena
presenta a la otra: "Es mi amiga". El representante presenta a su amigo el
chofer. El chófer dice que tiene que telefonear. Las chicas rien. El chó-
fer ..!..

fer se dirige a un puesto de periódicos desde donde telefona.

El representante camina hacia los árboles con las dos chicas. Llevan maletines. Llegan a lo alto de un declive.

El chofer telefona. Bebe un vaso de leche.

Plano de detalle de los zapatos sobre la hierba. Una panorámica nos descubre las piernas del representante que se quita el pantalón. Está sentado.

Trás él, pasan las dos chicas camuflándose entre la vegetación. Un sombrero es arrojado por encima de las plantas permitiendo adivinar que ellas se están desnudando también.

Trás haber telefonado, el chófer busca un postal entre las expuestas en el kiosko. Escoge una que representa a una mujer gorda en traje de baño.

Varios planos de bañistas chapoteando en el agua.

La rubia ha instalado su gramófono en la hierba. Sopla con delicadeza un disco para quitarle el polvo.

El representante se quita la camisa. La rubia también. La morena corre hacia el lago.

El chofer pasa ante una barca, sobre la arena. Llega donde su amigo y se desnuda a su vez.

La morena se arroja al agua. El representante se lanza trás ella.

La rubia intenta sin conseguirlo abotonar la hombrera de su traje de baño.

Pido al chófer que le ayude, lo que hace él soplándole en el cuello. A continuación, ella se dirige hacia el ribazo y remueve el agua con la punta del pie. El chófer corre hacia el lago, se lanza a él y nada.

La morena y el representante se divierten en el agua. Juegan a quién nada más rápido. El chófer salpica el agua animándolos. La morena y el representante se dan alcance. Se enlazan tímidamente en el agua, luego nadan por separado hacia la orilla.

El representante va entonces hacia la rubia y, sosteniéndola por el vientre, le enseña a nadar. La morena los mira con aire celoso, La rubia se debate. De pie en el agua, la morena contempla la escena. El chófer se sumerge, nada bajo el agua y agarra las piernas de la morena que cae.

Una decena de planos de rostros de hombres y de mujeres, bromistas o grotescos.

Planos de tarjetas postales con parejas en poses románticas.

Trás su cámara, un fotógrafo da las gracias.

Un grupo de bañistas se sitúan en pose.

Una pareja tendida en la hierba.

Las dos chicas y los dos hombres se han vestido. Caminan bajo los árboles.

El representante se detiene para arreglar el bajo de su pantalón. La rubia corre hacia él y se apodera de su sombrero. Correteea entre los árboles jugando con el sombrero como con una pelota. El sombrero queda colgado de las ramas de un árbol. La rubia sacude las ramas, pero el sombrero no cae. Los otros tres llegan. El chófer se sienta al pie de un árbol. El representante coge a la rubia por el tallo y la alza dejándola sobre el árbol. El chófer se ha levantado. Los dos jóvenes miran a la chica en lo alto del árbol, divertidos de poder contemplar sus ropas interiores. La rubia trepa, logra alcanzar el sombrero.

El grupo reemprende su marcha a través del bosque. Se divierten como niños.

En un claro, los dos hombres luchan sobre la hierba. Las chicas corren. El representante las persigue. Ellas corren y se separan.

La morena busca, con la mirada, a la rubia.

El representante persigue a la rubia entre los troncos. Ella se le escapa.

El la alcanza. Se miran amorosamente. Luego, ella echa de nuevo a correr.

El la ve alejarse. Ella se sienta, se tiende sobre el césped. El se aproxima y le habla. Ella dice "No" con la cabeza, pone su mano sobre la boca de

él y apróxima sus labios al tiempo que le acaricia los cabellos. Se besan. Se tienden enlazados. Larga panorámica sobre lo alto de los árboles. Luego la cámara desciende para encuadrar latas de conservas vacías que manchan el suelo. Vuelve a alzarse hacia la copa de los árboles y a descender para encuadrar al joven representante, ya en pie, y a la rubia con las faldas en desorden dormitando. Vuelve ella suavemente la cabeza y mira al muchacho. Este le da una piña, que ella hace rodar en su mano. Están sentados uno junto a otro y se sonríen.

La morena, que ha quedado sola, camina por el bosque y golpea, nerviosa, la hierba con una rama.

El chófer se ha dormido junto al gramófono.

La morena camina.

La rubia y el representante, que acaban de hacer el amor, se ponen en pie sacudiendo sus ropas.

El chofer despierta, da media vuelta, vuelve a dormir. La rubia y el representante ante caminan lentamente.

La morena llega junto al somnoliento chófer. Se sienta junto a él y le pregunta: "¿Dónde están los otros?"

La rubia y el representante se besan y se separan.

El representante encuentra a la morena y al chofer. La manga de su camisa está desgarrada. La morena pone en funcionamiento el gramófono. El chófer mira a su amigo con aire malicioso.

La rubia camina.

El representante da un azote a la morena mostrándole un trozo de disco que ella acaba de romper al sentarse. El chófer indica que llega la rubia. La morena se levanta, visiblemente molesta, y se aleja. Cierran la maleta del gramófono y parten los cuatro.

El gramófono ha sido depositado sobre la arena. La morena y el chófer están sentados uno al lado del otro. Transportan el gramófono a un claro entre la vegetación, donde la rubia ha extendido un mantel y dispuesto los platos para el almuerzo.

El chófer distribuye los platos con salchichas, a las que hace dar vueltas como si fueran tortillas. Su par de salchichas cae al suelo. Se levanta, va a lavar las salchichas al agua del lago y las come de pie.

La morena simula haberse quemado al comer. El representante se inclina sobre ella y mira su boca. La rubia sigue la escena, primero un poco inquieta, luego riendo. Todos ríen. Su risa encadena con ..

Planos de gentes que ríen. En un parque varios jóvenes están jugando a un juego que les apasiona. Uno de ellos se inclina hacia delante, muestra sus nalgas y cierra los ojos. Otro le da, con la mano, un fuerte golpe en las posaderas. El chico se alza y debe señalar al que le ha azotado. Rostros. Nalgas. Mano que golpea. Rostro del que busca al golpeador. Rostros que miran.

Jugadores de hockey corriendo tras la pelota. En las tribunas, el público sigue el partido.

Niños desnudos juegan a la pelota próximos a sus padres que almuerzan. Uno de los adultos coge un niño y lo alza en sus brazos. Una madre sostiene a un bebé que hace pipí. Vista general de un amplio parque donde hay instaladas numerosas familias. Caballos de madera. Una piscina donde jueguen los niños. Otra serie de planos mostrando mujeres, parejas, niños que miran la calle vacía desde la ventana de sus apartamentos. Gentes sentados en los bancos públicos. Un hombre duerme y su sombrero le cubre el rostro. Una mujer duerme en una cama. Un hombre duerme en el suelo, con un pañuelo cubriéndole los ojos.

El representante está tumbado en la hierba, sobre la espalda, con los brazos extendidos. Sobre su brazo derecho, la cabeza de la rubia a la que acaricia. Sobre su brazo izquierdo, la morena que duerme. Manos de cera en el escaparate de una manicura.

Un fotografo retrata a un grupo.

Planos de hombres y mujeres riendo, sonriendo, que quedan fijados en fotografia.

Un maniquí de cera en el escaparate de un peluquero.

Fachadas de casas, bancos públicos, surtidores, jardín público, lápidas alineadas ante el taller de un marmolista, montones de tablas en desorden, fachada de una casa miserable con ropa tendida en las ventanas. Un monumento con un angel rematando una columna. Un grupo de soldados pasa delante de un hombre célebre. Un viejo paseante se detiene y la contempla interesado. Se sienta en un banco de piedra cuyos brazos terminan en una cabeza de águila. Majestuosamente, el viejo se apoya en su bastón. Se quita el sombrero mirando a la estatua. Planos de detalle del monumento. Funden sobre el angel en lo alto de la columna. La cámara desciende a lo largo de ésta. Descubre al pie el grupo de soldados inclinados sobre una inscripción grabada en el bronce.

La gente en un paseo. Otra gente, subiendo una escalera. Una playa elegante: bañistas entre las cabinas. Niños en el agua. El guardián grita por su altavoz. Coge en sus brazos a una niña. Trás el, se lee un cartel: "Niños extraviados". Bailan parejas en traje de baño. Vista general de la playa. Nuestros heroes montan en un patín acuático. El chófer y la morena pedalean. La rubia y el representante están sentados delante, en un banquillo. La rubia se apoya en el hombro del representante. La morena cede a éste su puesto al pedal. Se sienta junto a su amiga. Los dos hombres pedalean. La morena está enfadada. La rubia mira al representante, se inclina hacia el agua y deja que su mano la acaricia. Quiere gastar una broma al muchacho, pero la gasta a la morena que se alza, furiosa.

Dos jovencitas en una barca. Han dejado caer un remo e intentan cogerlo.

El chófer las ha visto y las silba. El patinete se dirige hacia ellas. El representante coge el remo y lo tiende a las jovencitas que dan las gracias sonrientes.

La morena y la rubia siguen la escena.

El chófer escribe unas palabras en un papel y lo arroja a la barca.

El patinete se aleja de la barca. Los dos hombres hacen señales a las remadoreas y éstas les responden.

Los cuatro vuelven a tierra. Pasan bajo un pequeño puente. El chófer se para a pagar el alquiler del patín. Discute con el hombre, el cual no parece satisfecho. El chófer llama al representante, éste va a su encuentro le habla y vuelve junto al tipo de los patinetes al que muestran el reloj. El representante, la rubia y la morena se alejan. El chófer les da alcance. "¿Quién puede prestarme un marco?" La morena saca una moneda de su bolso y se la tiende al chófer, el cual vuelve junto al tipo de los patinetes y le paga. Luego, torna de nuevo al lado de los otros que caminan bajo los árboles.

Terraza de un gran restaurante. Viejos burgueses a la mesa. En el kiosko suena la música. El "Chef" dirige la fanfarria. Luego, saluda.

Los cuatro se detienen ante la puerta de una casa. Se estrechan las manos.

La rubia se aproxima al representante. "¿Hasta el domingo?" Sonríe.

Los dos hombres marchan, se detienen un poco más lejos. El chófer parte un cigarillo en dos y da la mitad al representante. "¿El domingo vienes al futbol?" Encienden su cigarrillo y rien.

Se alejan, de pie sobre la plataforma trasera de un autobús.

El autobús se detiene. El chófer se apea. Desde el borde de la acera, saluda a su compañero, El autobús vuelve a partir.

El chófer entra en su habitación. Mira, enciende un cigarrillo, sacude la cabeza. La mujer, en la cama, se despierta, se levanta frotándose los ojos. "Voy a vestirme, puesto que tenemos una cita."

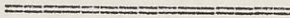
Es el lunes. Tiempo nublado. Hombres de pie ante un muro. Un hombre marcha por una calle gris. Un grupo de parados. Gentes que van al trabajo, a pie o en bicicleta.

De nuevo el trabajo. Hombres que corren sobre un puente.

De nuevo un día como los otros. Niños que entran en la escuela.

De nuevo la semana. El representante sale de la tienda con su cartera al brazo. La rubia sale de la tienda y tiende un paquete a una cliente. Embotellamiento de coches en las calles.

De nuevo cuatro millones de seres humanos esperan el domingo.



RENTAL SERVICE - COPIES OF 201 - 1234567

RENTAL SERVICE - COPIES OF 201 - 1234567